

LOS VAMPIROS DE GALICIA

Por Manuel Ángel Gayoso Peña “Magus” (iuvens@hotmail.com)

ANTES DE LA INVASIÓN ROMANA

La tribu de Hombres Lobo que sería conocida como Fianna reclamó entre sus dominios las tierras que conformarían Galicia, tomando Parentela entre las tribus y clanes de la cultura de los castros, a los que defendieron de las ocasionales incursiones de otras tribus y de los pueblos extranjeros. La fuerte presencia de los Hombres Lobo evitó la llegada de vampiros y de otras criaturas sobrenaturales durante largo tiempo, asimismo las leyendas y mitos –fundados o no – sobre los extraños poderes de los pueblos del noroeste de la península ibérica contribuyeron a mantener apartados a los Vástagos de la región. Mientras los ejércitos de Roma y Cartago medían sus fuerzas en el sur de Hispania azuzados por sus manipuladores inmortales, en el norte las tribus castreñas prosperaban en paz, comerciando con otros pueblos célticos de la costa atlántica y de las islas británicas.

Los vampiros del clan Gangrel conservan historias y leyendas que narran viajes de Vástagos del clan a los dominios de los Fianna en las tierras de Galicia, y según estas historias algunos incluso entablaron contactos amistosos con los hombres lobo. En estas historias también se habla de sangrientos combates con un linaje de hechiceras bebedoras de sangre, tal vez un testimonio de la presencia del extinto linaje Lhiannan. Pero en general puede afirmarse que durante esta época la presencia vampírica en la región fue prácticamente nula.

LA LLEGADA DE ROMA

Tras desembarazarse de la amenaza de Cartago, cuya capital fue destruida en el año 146 a.C., los romanos orientaron su atención hacia la plena conquista de la península ibérica. Las ricas vetas de oro y otros minerales preciosos del subsuelo de Hispania y el coraje de los pueblos ibéricos atrajeron la atención de Roma, que pronto envió a sus ejércitos y colonos para añadir una nueva gloria a sus conquistas. Sin embargo, la invasión de Hispania se realizó no sin gran resistencia por parte de los pueblos indígenas, que no desean someterse a los designios de Roma.

Las legiones romanas, al mando de Décimo Junio Bruto llegaron a la región de Gallaecia (Galicia) en el año 137 a.C. con la intención de combatir en su propio terreno a los pueblos que realizaban incursiones en la meseta y explorar la zona. Los soldados temían cruzar el río Limia pues creían que perderían sus recuerdos. Décimo Junio Bruto en persona cruzó el río con el estandarte republicano y desde la otra orilla fue llamando a sus soldados por su nombre para demostrar que no había peligro. Hacia el año 61 a.C. Julio César acudió en persona a Gallaecia, cayó por sorpresa sobre el poblado de Brigantium (A Coruña) y expulsó a sus habitantes hacia el interior. La región sería incorporada en su totalidad al Imperio Romano tras la victoria del Monte Medulio (26 a.C.), donde los romanos conquistaron un importante reducto en el que resistía un importante contingente de astures, cántabros y galaicos. Muchos se suicidaron prefiriendo la muerte antes que el cautiverio.

Con la llegada de Julio César llegaron algunos jóvenes Vástagos de los clanes Lasombra y Ventrue, deseosos de establecer sus propios dominios lejos del control de sus antiguos. Los hombres lobo Fianna los combatieron y expulsaron, no sin gran coste, pero por desgracia para ellos tras la victoria sobre los vampiros se encontraron demasiado debilitados para enfrentarse a una nueva amenaza: una alianza de hechiceros de la Orden de Mercurio llegó a Gallaecia con la intención de explotar sus recursos de

vis mágica. Los magos ayudaron a los romanos a asentarse y establecer colonias en el territorio, pero los Vástagos, en cambio, no consiguieron establecerse de forma duradera en Gallaecia tanto por la ferocidad de los Lupinos como por la lejanía y aislamiento de la región galaica.

LA LEYENDA DE SANTIAGO

Poco después de la conquista de Hispania, en la lejana Judea los discípulos de profeta Jesús comenzaban a extender su mensaje. Según la leyenda, Santiago el Mayor, hijo de Zebedeo acudió a Hispania para predicar la nueva fe en el Dios Único y Todopoderoso, que se había encarnado en Cristo y fue crucificado para la salvación de la humanidad. Y siempre según las crónicas eclesiásticas, escaso fue su éxito, ya que el número de sus adeptos no llegó a superar la docena. Contrariado, regresó a su tierra de origen y allí fue apresado por Herodes Tetrarca, quien ordenó su decapitación.

Cumplida la sentencia, cabeza y cuerpo del apóstol fueron arrojados extramuros de Jerusalén, para que constituyeran pasto de los perros y aves carroñeras, mas los seguidores de Santiago, aprovechando la noche, recogieron los venerados restos, y dándoles por sudario un costal de piel de ciervo, los condujeron hasta el puerto de Haifa, donde se encontraba dispuesta una embarcación.

Siete fueron los acompañantes del cuerpo del apóstol y la nave, que según la tradición guiaba el mismo Dios, surcó el Mediterráneo y el Mar Tenebroso, rumbo hacia el norte. Finalmente, los discípulos del apóstol llegaron hasta Padrón, lugar próximo a la villa romana de Iria Flavia. Los siete discípulos depositaron el cuerpo de Santiago en un sarcófago de piedra y condujeron su pesada carga buscando un lugar idóneo donde sepultarlo para que no fuera profanado. De esta forma narró varios siglos después lo ocurrido el monje Jacobo da Varagine en la “Leyenda Dorada”.

Era señora de aquellos lugares una feroz mujer a quien llamaban Lupa o Lupa, especie de virreina de aquellas tierras incultas. Y alguna noticia debía tener de los cristianos, porque al solicitarle los discípulos de Santiago permiso para su propósito de sepultar los restos de su maestro los consideró peligrosos enemigos de la ortodoxia romana y puso el hecho en conocimiento del rey, su marido, quien envió a sus ejércitos a dar muerte a los discípulos, que huyeron a través de un puente que se hundió al paso de sus perseguidores, que de este modo perecieron ahogados.

Los discípulos regresaron a donde se encontraba el cuerpo santo, esperando ser recibido por la tierra, y de pronto apareció un enorme dragón cuyo aliento letal quemaba cuanto se encontraba a su alrededor. Los discípulos oraron y el maligno ser desapareció en el aire.

De nuevo insistieron los discípulos de Santiago ante Lupa, y la virreina les invitó a que utilizaran para el transporte de su sepulcro bueyes que pastaban en sus campos y que en realidad eran toros salvajes. Otra vez la oración obró el milagro, puesto que las bestias se amansaron y sin violencia fueron uncidas al carro que transportó tan preciada carga. Maravillada Lupa de estos hechos no sólo consintió en el enterramiento, sino que se convirtió a la nueva fe y fue bautizada con muchos de sus vasallos. Otras versiones afirman que Lupa fue expulsada del poder por una rebelión de sus súbditos y arrojada por un precipicio.

De los siete discípulos cuatro regresaron a Jerusalén para continuar allí la predicación y los tres restantes, Torcuato, Tisefonte y Anastasio, permanecieron custodiando el sepulcro, junto al cual fueron enterrados cuando fallecieron.

Para los Vástagos esta historia es uno más de los indicios que señalan la existencia de un antiguo Cainita conocido como “Iacobus Illuminatus”. Este misterioso vampiro parece haber estado unido al cristianismo desde sus comienzos. Varios rumores

señalan que pudo haber conversado con Cristo, y comúnmente se le sitúa entre los clanes Gangrel o Salubri. Cualquiera que sea la verdad, la leyenda de Santiago ha sugerido a los cronistas vampíricos que Iacobus acompañó el sepulcro de Santiago en su traslado o de alguna forma llegó a Galicia durante la misma época. Aquí, según las diversas hipótesis, habría entablado contacto con los hombres lobo locales (tal vez el nombre de la virreina Lupa oculte esta relación), que en principio debieron serle hostiles, pero al ayudarles a vencer a uno de sus enemigos (el dragón de la leyenda) se habría ganado su amistad, o cuando menos, su respeto.

PRISCILIANO

Hacia el año 375 d.C. apareció en Galicia Prisciliano, el predicador de una variante de la doctrina cristiana, que pronto obtuvo seguidores en las provincias de la Bética, Lusitania y en su región de origen, Galicia, donde su mensaje perduraría durante más tiempo. El mensaje de Prisciliano pretendía reconciliar el cristianismo con las antiguas costumbres paganas, y librar a la Iglesia mediante el ascetismo de las señales de intolerancia y corrupción que comenzaba a mostrar para devolverla a su pureza original.

Pronto se desató una enorme controversia en torno a Prisciliano, desde el rechazo de Hydacio, metropolitano de Mérida, hasta el definitivo apoyo y consagración de Prisciliano como obispo de Ávila. En el año 383 los enemigos de Prisciliano consiguieron que fuera apresado y conducido a Burdeos, donde en concilio, dada su condición de obispo, fue condenado por hereje.

De Burdeos fue trasladado a Tréveris, donde se le encontró convicto de maleficio y de prácticas obscenas, y con él varios de sus seguidores, entre ellos una diaconisa de su Iglesia. En el año 385 los convictos fueron decapitados y Prisciliano se convirtió en la primera víctima ajusticiada por los cristianos por cuestiones de fe.

Sus seguidores lo consideraron inmediatamente un mártir. Rescataron su cadáver y lo trasladaron a Galicia, dándole sepultura en un lugar no precisado y que siempre ha constituido la duda de si no es el mismo donde se depositó el cuerpo de Santiago. La doctrina de Prisciliano le sobrevivió, con altibajos, hasta desaparecer paulatinamente en el siglo VII.

Los Vástagos, por su parte, prefieren creer que Prisciliano era un protegido del misterioso Cainita conocido como Iacobus. Seguramente la manipulación y la corrupción a la que los vampiros de Roma habían sometido a la iglesia cristiana no fue de su agrado y mediante la doctrina priscilianista habría tratado de devolver el cristianismo a su pureza originaria. Los Vástagos de Roma hicieron fracasar su propósito, utilizando a sus peones eclesiásticos para condenar a Prisciliano, al que obligaron mediante la Dominación y la tortura a retractarse públicamente. Iacobus desapareció tras la muerte de Prisciliano y no volvió a saberse de él, aunque algunos antiguos aseguran que todavía debe permanecer en letargo en alguna parte de Galicia.

EL FIN DE ROMA Y LOS COMIENZOS DE LA EDAD MEDIA

Poco tiempo después de la muerte de Prisciliano, en el año 409, la región de Gallaecia fue invadida por la coalición de pueblos germánicos conocidos como los suevos, que se repartieron las tierras galaicas con los terratenientes locales. Roma se encontraba demasiado lejos y las legiones romanas demasiado ocupadas intentando defender las fronteras del Imperio ante el empuje imparable de los bárbaros, de modo que la llegada de los suevos apenas encontró resistencia. Acompañando a los suevos se encontraban algunos Hombres Lobo de la Camada de Fenris, que se enfrentaron a los Fianna de Gallaecia, pero los Fianna demostraron ser demasiado poderosos y

consiguieron mantener a sus rivales germánicos alejados de sus santuarios. Finalmente, ambas tribus llegaron a un inestable acuerdo y realizaron mutuas concesiones.

En el año 585 el reino suevo fue conquistado por los visigodos, que deseaban convertir Hispania en un reino unificado, y los hombres lobo y vampiros se enfrentaron a menudo entre sí por el control de distintas regiones, disputas que a menudo se reflejaban en las sucesivas sublevaciones internas del reino visigodo. Sin embargo, esta inestabilidad resultaría ser la perdición de los visigodos, que fueron derrotados y conquistados por los musulmanes en el año 711, que se instalaron en sucesivas oleadas en la península ibérica y situaron su capital en Córdoba. Entre los invasores árabes se encontraban muchos vampiros, entre ellos la progenie del Gangrel Al-Gamiz, que había llegado a la península ibérica poco antes que los moros. Otros clanes, especialmente los Assamitas, Brujah y Lasombra, ejercieron su influencia entre los recién llegados.

En Galicia, la lejanía de la capital musulmana y las disensiones internas entre los invasores por el reparto de la península permitieron que la región quedase pronto libre del dominio islámico. Los cristianos iniciaron el proceso de Reconquista a partir de los núcleos independientes del norte. Muy pronto Galicia quedó bajo la influencia de la monarquía asturiana, no sin gran resistencia por parte de la nobleza gallega, que protagonizó varias rebeliones.

LA LARGA EDAD MEDIA

A medida que avanzaba la Reconquista cristiana Galicia quedó incorporada al reino de León, y a menudo los nobles gallegos intervinieron en las cambiantes alianzas de la política leonesa, hasta que en el año 813 se produjo un acontecimiento que causaría un gran impacto en toda la Europa cristiana: el hallazgo, de un modo milagroso en el bosque de Libredón, del sepulcro de Santiago. El rey de León, Alfonso II el Casto, ordenó la construcción de una iglesia en el lugar e inmediatamente comunicó la noticia a Roma.

El supuesto hallazgo del sepulcro del apóstol significó la aparición de una nueva ciudad: Santiago de Compostela. Pronto los Papas de Roma le otorgaron diversos privilegios y los nobles locales realizaron varias donaciones para el mantenimiento de la iglesia del apóstol. Bajo el obispo Adulfo II (855-877), Compostela se convirtió en sede episcopal primaria, además fue declarada exenta como diócesis y sometida directamente a la autoridad del Papa. En torno al sepulcro de Santiago comenzó a surgir un espontáneo movimiento de espiritualidad jacobea, y atraídos por las santas reliquias acudieron a Galicia los fieles gallegos y asturianos, pero pronto la onda de devoción se extendió por todo el mundo cristiano occidental. De esta manera, Santiago adquirió renombre universal, junto a Roma y Jerusalén.

Muy pronto los codiciosos ojos de los Vástagos se posaron sobre la nueva ciudad, aunque la presencia de los Hombres Lobo aún evitó su llegada durante algún tiempo. El primer vampiro del que se tiene noticia en Santiago fue Ramiro Velázquez, del clan Lasombra, que se instaló en la ciudad en algún momento del siglo X, donde comenzó a crear progenie. Sin embargo, breve fue su dominio, ya que el 10 de agosto del año 997 Almanzor y los ejércitos musulmanes entraron en Compostela y saquearon la ciudad, abandonada por sus habitantes, destruyendo la basílica jacobea, aunque respetaron el sepulcro del apóstol y su guardián, quizás por superstición... o tal vez por la presencia de algo más. Ramiro Velázquez intentó huir, protegido por una cuadrilla de sus fieles criados, pero fue descubierto por los musulmanes y destruido bajo los rayos del sol. Unos años más tarde su chiquillo Juan Antonio Ramírez se instalaría en la ciudad con su progenie Liseta de Aragón. La destrucción de Santiago reportó pocos

beneficios a Almanzor y la mayoría de los historiadores la atribuyen a una mera obsesión del caudillo musulmán.

A finales del siglo X se produjo un enfrentamiento entre distintos linajes Lasombra de la península ibérica, reflejado en la separación de Castilla (970). Los vampiros de Castilla y León se enfrentaron sucesivamente en constantes maniobras políticas y Juan Antonio Ramírez de Santiago trató de beneficiarse utilizando sus peones para convertir Galicia en un reino separado de León bajo el reinado de García, hijo del monarca leonés (1065-1071). Sin embargo, el arriesgado movimiento de Juan Antonio fue respondido con contundencia por los Lasombra de Castilla, que tras vencer a los leoneses, enviaron a varios caballeros cristianos a destruir a Juan Antonio. En el ámbito mortal el rey Don García fue expulsado del trono y encarcelado por su hermano Alfonso VI, rey de Castilla y León.

Las luchas intestinas dentro del clan Lasombra debilitaron su dominio sobre el reino de León, y ante el peligro de ser derrotados por una alianza de los Brujah, los Magistri reclutaron el apoyo de otros Vástagos europeos. Los Toreador de Francia acudieron con gran número de cruzados franceses e italianos que participaron en la Reconquista, y que ayudaron a los Lasombra de León a mantenerse en el poder. A cambio de la ayuda prestada, los Toreador recibieron dominios en Galicia y el norte de Portugal, con la condición de que debían someterse al vasallaje del Príncipe de León.

Los Toreador no quedaron muy conformes con este acuerdo y comenzaron a realizar alianzas entre ellos y con los derrotados Brujah para liberar sus dominios de la influencia leonesa de los Lasombra. Enrique de Borgoña, del clan Toreador, se convirtió en el nuevo señor de la ciudad de Santiago, mientras que su hermano de sangre Carlos de Tolosa hacía lo propio en Oporto.

Enrique demostró ser un hábil manipulador y un intrigante a la altura de los Lasombra, y mediante su peón, el arzobispo Diego Gelmírez, obtuvo un gran poder para su dominio, aunque su control sobre el prelado compostelano nunca fue seguro. En una hábil jugada Diego Gelmírez robó las reliquias de los santos portugueses de Braga y las trasladó a Santiago, evitando de este modo que la diócesis de Braga compitiera con la compostelana. A continuación Enrique empujó a Gelmírez a introducirse en la escena política castellana para conseguir mayores privilegios para su dominio, utilizando las enormes riquezas de su señorío. En el año 1116 Gelmírez apoyó a la reina Urraca de Castilla en su enfrentamiento con su hijo Alfonso Raimúndez (futuro Alfonso VII), pero los vampiros Brujah, resentidos por el gobierno de Enrique y de los Toreador, soliviantaron al pueblo compostelano y depusieron a Gelmírez. Esta situación provocó un acercamiento entre Enrique de Borgoña y los Lasombra de Castilla, que no deseaban que los Brujah tomaran el control de Galicia. Gracias a los acuerdos entre el Príncipe Enrique y los Lasombra, Gelmírez fue restaurado como señor de Santiago con las tropas de la reina Urraca. La sublevación no se hizo esperar, y en esta ocasión los Brujah no necesitaron llamar al pueblo a las armas. Los compostelanos cercaron a la reina Urraca y a Gelmírez en la torre del palacio episcopal, dejaron marchar a la reina castellana tras haberla ultrajado y apaleado y prendieron fuego a la torre del palacio con la esperanza de quemar a Gelmírez. El astuto obispo consiguió huir disfrazado mediante la ayuda de los criados del Príncipe Enrique. El incendio provocado por la multitud llegó a afectar a la catedral y se extendió por los alrededores.

Las llamas del incendio consumieron a varios Vástagos, entre ellos Toreador de la progenie de Enrique y también, de forma irónica, a algunos Brujah. Reinaldo Rubio, un Lasombra Abrazado en tiempos de Almanzor, se convirtió en el nuevo príncipe, con el beneplácito de su clan, aunque mantuvo a Enrique de Borgoña como consejero tras asegurarse su fidelidad mediante un Juramento de Sangre. El príncipe Reinaldo ejerció

una durísima represión y ordenó la ejecución de Diego de Pontes, el líder Brujah. En el ámbito mortal Gelmírez fue restaurado como señor de Santiago en el año 1117 y llevó a cabo su propia represión. La política del nuevo príncipe Lasombra estaría orientada hacia la Reconquista, apoyando a grupos de vampiros fanáticos que realizaban incursiones en tierras musulmanas.

Mayor suerte tuvieron en sus pretensiones de poder los Vástagos de Portugal. El Príncipe Carlos de Oporto y los Toreador llegaron a una inestable alianza con los Brujah, muchos de los cuales habían huido de la venganza del Príncipe Enrique de Santiago. Aprovecharon la Reconquista para añadir nuevos territorios a sus dominios y unieron sus fuerzas para convertir Portugal en un reino separado, hecho consumado en 1143, año en que Alfonso Enríquez se convirtió en rey de Portugal. El Príncipe Carlos fue asesinado misteriosamente poco después y los Brujah se hicieron con el poder en Portugal. Tras la independencia del reino los Lasombra de Castilla tratarían en varias ocasiones de reincorporarlo a sus dominios, pero sus intentos serían vanos durante mucho tiempo.

A pesar de sus continuas conspiraciones para aumentar su poder, los Toreador de Galicia y Portugal también se dedicaron a fomentar y proteger el ejercicio de las artes. Entre los peregrinos que llegaban por la ruta jacobea se encontraban muchos artesanos Toreador, que ayudaron a los mortales a realizar hermosas construcciones, esculturas y pinturas en el estilo románico. El misterioso Maestro Mateo, que construyó el Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago (terminado en 1188) y del que tan pocos datos se tienen sobre su identidad y antecedentes, pudo haber sido o no un Vástago según las distintas especulaciones. Asimismo, en 1188 apareció por primera vez el Peregrino, un extraño vampiro del clan Malkavian que siempre llegaba a la ciudad anunciando la inminencia de un gran acontecimiento, generalmente una catástrofe.

Los Toreador también favorecieron el desarrollo de la poesía trovadoresca, al estilo provenzal y los trovadores, poetas y juglares se multiplicaron por doquier en las tierras de Galicia y Portugal. Algunos de los más prometedores incluso recibieron el Abrazo. Algunos trovadores eran parientes de los Hombres Lobo Fianna, que siempre destacaron por la belleza de su música y baladas. La poesía trovadoresca gallego-portuguesa alcanzó su auge entre los siglos XII y XIII y gozó de la protección de reyes y nobles, algunos de ellos también trovadores, como Alfonso X el Sabio de Castilla y el rey Dionisio de Portugal.

Este período de prosperidad y crecimiento también coincidió con la expansión de los Vástagos. Nuevos vampiros acudieron a Santiago desde Europa, entre ellos los hechiceros Tremere, que pronto llegaron a un acuerdo con el Príncipe Reinaldo para instalar una capilla en la ciudad. Al mismo tiempo su progenie comenzó a gobernar otras ciudades y señoríos en su nombre como A Coruña, Rivadavia o Lugo. Hubo varios conflictos con los Hombres Lobo pero los vampiros los evitaron en la medida de lo posible, permaneciendo en el interior de las ciudades la mayor parte del tiempo.

A mediados del siglo XIV llegó a la península ibérica la Peste Negra, traída a Europa a través de las ratas y pulgas de los navíos genoveses. Muchos vampiros culpaban a los Tremere y a los Seguidores de Set de haber sido los causantes de la enfermedad, y en 1350 la capilla Tremere de Santiago ardió misteriosamente hasta los cimientos y nunca se descubrió quiénes habían sido los culpables. Durante esta época también se produjo la expansión de los brotes anarquistas. La Peste reaparecería en sucesivos rebotes en las décadas siguientes. El Peregrino fue avistado a menudo durante estos años.

La situación empeoró cuando se descubrió que la Peste Negra podía afectar a los Vástagos directamente, además de amenazar su suministro de vitae. Casi todos los

Cainitas de las generaciones Novena y Décima en adelante murieron tras haber contraído la plaga al beber de mortales contaminados. Algunos antiguos también perecieron pero los jóvenes eran más susceptibles. En Galicia la Peste causó la desaparición de todos los vampiros de la ciudad de El Ferrol hacia el año 1400.

LA REVUELTA IRMANDIÑA Y EL FIN DE LA EDAD MEDIA

En el año 1395 Hardestadt el Viejo, líder de los Ventrue de Castilla, fue asesinado en su mansión por un grupo de anarquistas de los clanes Brujah y Lasombra. La gravedad del acto supuso un duro golpe para la fundación de la Camarilla, pues Hardestadt había sido uno de los defensores de la creación de una secta vampírica que aglutinara a todos los Vástagos para defenderse de la creciente amenaza de los fuegos de la Inquisición. La muerte de Hardestadt hizo que los antiguos comenzaran a prestar mayor atención –y temor- al movimiento anarquista. Los vampiros del clan Brujah eran los principales valedores de los anarquistas en la península ibérica, y pronto su influencia comenzó a percibirse en la forma de violentas revueltas campesinas y urbanas.

En Galicia el movimiento anarquista se manifestó en la furia de los irmandiños, aunque sus precedentes se remontaban a las revueltas de la época de Gelmírez. La destrucción de los Antediluvianos Lasombra (1405), Tzimisce (1413) y Capadocio (1444) contribuyó a la unión de los antiguos y pronto los Fundadores de la Camarilla comenzaron a contactar con los vampiros europeos para defenderse de la Inquisición y los anarquistas. En un principio la nueva secta contó con el apoyo de los clanes Ventrue, Tremere y Toreador, pero pronto contó con la adhesión de nuevos clanes que concentraron sus esfuerzos en sofocar el movimiento anarquista y los ataques de los vampiros Assamitas, sedientos por la sangre de los antiguos europeos y deseosos de vengarse por la afrenta de las cruzadas.

La revuelta irmandiña alcanzó su punto culminante en el año 1467. Los irmandiños exigieron a los nobles gallegos la entrega de sus fortalezas, y naturalmente los nobles rechazaron su petición. Los señores Lasombra y Toreador, que controlaban a la nobleza gallega subestimaron la fuerza y el poder de los anarquistas y trataron de contenerlos, al mismo tiempo que enviaban peticiones de auxilio a los antiguos de Castilla y Portugal para que detuvieran el conflicto. Desgraciadamente, los antiguos de la península ibérica se enfrentaban a sus propios problemas y la ayuda fue testimonial y tardía. Los irmandiños declararon un ataque general contra todas las fortalezas y consiguieron destruir 130. Muchos antiguos fueron destruidos, entre ellos el Príncipe Reinaldo de Santiago y su consejero Enrique, y los que consiguieron huir se refugiaron en Castilla y Portugal. Se cree que el Peregrino apareció ante el Príncipe la noche antes de su muerte, pero de lo que ocurrió entre ellos nada ha trascendido. La reacción de los antiguos supervivientes llegó tarde, reflejada en forma de una violenta represión feudal encabezada por la élite de la nobleza gallega, entre ellos el arzobispo compostelano Alonso de Fonseca, Juan Pimentel, Pedro Madruga y Pardo de Cela. Los irmandiños resistieron durante meses en Santiago antes de rendirse y fueron vencidos por completo en 1469.

Tras la derrota de los anarquistas, un grupo de vampiros Toreador, dirigidos por Alejandro de Andrade, chiquillo de Enrique, intentaron recuperar el legado de sus antiguos, pero se encontraron ante la amenaza de los vampiros castellanos, que hacia finales del siglo XV casi en su totalidad apoyaban el movimiento anarquista. Los Toreador de Galicia pidieron ayuda a los vampiros de Portugal y mediante su influencia impulsaron a los nobles gallegos y portugueses a apoyar a Juana la Beltraneja contra Isabel de Castilla durante la guerra civil castellana. Sin embargo, los vampiros de

Castilla unieron fuerzas con los de Aragón y aplastaron por completo a los Toreador de Galicia, destruyéndolos en el proceso, y sólo Alejandro de Andrade consiguió huir. En el ámbito mortal muchos nobles gallegos fueron ajusticiados y sus propiedades confiscadas. Los escasos supervivientes huyeron nuevamente a Portugal.

No obstante, los vampiros castellanos no supieron consolidar su victoria, porque los Hombres Lobo aprovecharon la debilidad de su dominio para realizar un ataque masivo y planeado cuidadosamente, expulsando a los vampiros de Galicia entre los siglos XV y XVI y evitando la llegada de nuevos vampiros de Castilla y Portugal. Aunque Galicia quedó definitivamente incorporada a la Corona castellana, muy pocos Vástagos, salvo los más locos y temerarios, se atrevieron a desafiar el control de los Lupinos sobre la región.

LA EDAD MODERNA Y LAS REVOLUCIONES LIBERALES

A la formación de la Camarilla en 1493 le siguió la del Sabbat unos años después, y Galicia quedó teóricamente bajo la influencia de la segunda secta. Sin embargo, los únicos Vástagos que sobrevivían en la región lo hacían aislados y de forma muy precaria. De vez en cuando alguna cuadrilla del Sabbat se atrevía a reclamar el dominio de Galicia, pero solían sobrevivir poco tiempo antes de terminar en las garras y dientes de los Hombres Lobo.

La caída de los Vástagos de Galicia coincidió con el declive de la zona. La conquista de Granada (1492) y la aparición de las doctrinas protestantes supusieron la decadencia de las peregrinaciones jacobeanas, aunque no llegaron a desaparecer por completo. Santiago de Compostela acusó esta pérdida de recursos y los gobernantes mortales no supieron superarlo.

Los Hombres Lobo se convirtieron en los señores indiscutibles de Galicia y consolidaron su dominio impidiendo que los vampiros se instalaran en las ciudades en muchas ocasiones. Las hambrunas y ocasionales epidemias, unidas a la emigración, estancaron el crecimiento de la población mortal. En general los Hombres Lobo prefirieron dejar a los mortales a su libre albedrío, concentrándose en proteger sus lugares sagrados y vigilando que las ciudades no crecieran de un modo desproporcionado. No obstante, en algunos rincones apartados de los montes de Lugo y Orense, los Lupinos gobernaron sobre la población mortal y constituyeron aldeas íntegramente formadas por Parentela.

La Santa Inquisición reorganizada en España en 1486 no encontró señales de los Vástagos en Galicia porque sencillamente habían desaparecido en su mayor parte. En su lugar los Inquisidores de la Sociedad de Leopoldo orientaron sus esfuerzos en Galicia hacia los “lobishomes”, “meigas” y herejes. Los rumores de la existencia vampírica se confundieron con los de brujería, y de este modo muchas “meigas” fueron acusadas de beber sangre de hombres y animales. Por el contrario la presencia de los hombres lobo quedó mejor reflejada en el folklore popular en los relatos de “lobishomes”, aunque los esfuerzos de los Inquisidores por descubrirlos tuvieron escasos resultados. Los Hombres Lobo contaban con un mejor conocimiento del terreno y disponían de una inmensidad de bosques apartados donde pasar desapercibidos.

Durante esta época los puertos gallegos fueron a menudo objeto de los ataques de los piratas ingleses y berberiscos. Francis Drake atacó la ciudad de A Coruña en 1589, pero fue expulsado de la ciudad. Entre los defensores destacó por su valor María Pita, que fue nombrada alférez por el rey de España Felipe II. Varios agentes del clan Tremere se encontraban entre los piratas ingleses y al parecer trataban de encontrar algo de gran importancia para el clan en la ciudad.

Con la unificación de España y Portugal en 1580 el Sabbat expulsó a la Camarilla de las principales ciudades portuguesas. Sin embargo, la secta no pudo mantener un control firme durante mucho tiempo, y los Vástagos de la Camarilla, liderados por los Brujah y Toreador portugueses, conseguirían expulsar la influencia del Sabbat en 1640. Los vampiros portugueses trataron de extender su influencia a Galicia durante la Guerra de Sucesión (1700-1713), pero fueron expulsados por los Hombres Lobo.

Cuando las tropas de Napoleón llegaron a Galicia en 1809, las acompañaban algunos Vástagos franceses. Los Hombres Lobo reaccionaron nuevamente apoyando a la guerrilla popular y los expulsaron o destruyeron en pocos meses. Una vez más, los agentes de los Tremere acudieron a Galicia, y en esta ocasión orientaron su búsqueda hacia Santiago.

Envalentonados ante esta victoria los Garou se sintieron lo bastante fuertes como para desafiar a los Vástagos en su propio terreno. Muchos jóvenes Fianna se unieron a los movimientos liberales que surgieron en Galicia durante la primera mitad del siglo XIX. Estos jóvenes creían que los Garou debían influir en el gobierno mortal, para de este modo vencer a los vampiros utilizando sus mismas armas. Los ancianos les advirtieron del peligro pero no hicieron caso. Cuando los alzamientos militares que propugnaban el liberalismo fracasaron, los Garou que los apoyaban comprendieron que el dominio de los Vástagos en el resto de España era demasiado fuerte.

No obstante, los Hombres Lobo tuvieron mayor fortuna durante el período romántico. Los Fianna y su Parentela apoyaron en parte el movimiento cultural conocido como “Rexurdimento” (Resurgimiento), que significó un despertar de la cultura gallega, con figuras literarias como Rosalía de Castro, Curros Enríquez y Eduardo Pondal. Algunos de los Parientes de los Fianna fueron amigos del poeta Pondal y le proporcionaron la mejor información que podía disponer sobre los mitos y el mundo de los celtas.

En el año 1853 las autoridades mortales detuvieron a Manuel Blanco Romasanta, un Hombre Lobo Lunático que se alimentaba de carne humana. Los Garou utilizaron todos sus esfuerzos para eliminar cualquier evidencia que pudiera afectar al Velo. Se cree que Romasanta fue interrogado y examinado por agentes de la Inquisición, aunque seguramente, debido a su perturbado estado mental el Lunático no les debió servir de mucho. Aparte de éste y otros incidentes aislados puede decirse que este período fue relativamente tranquilo para las criaturas sobrenaturales de Galicia.

EL SIGLO XX

La situación de la Edad Moderna permaneció inalterada durante mucho tiempo, aunque el número de Hombres Lobo comenzó a declinar por causas desconocidas y los Vástagos del Sabbat comenzaron a hacerse más atrevidos en sus incursiones. De hecho, a principios del siglo XX había dos cuadrillas de vampiros ocultas en los puertos de Vigo y A Coruña, controlando el tráfico de emigrantes a América. Los conflictos entre Hombres Lobo y vampiros eran encarnizados, aunque en principio parecía que la ventaja estaba a favor de los primeros.

Con el estallido de la Guerra Civil Española en 1936, el Sabbat utilizó el apoyo de las cuadrillas gallegas para introducir una Partida de Guerra en la región. Y el 16 de Septiembre del mismo año en lo que fue conocido como la Noche de los Cuchillos de Plata los vampiros asestaron un terrible golpe a los Hombres Lobo al destruir uno de sus santuarios más importantes, situado en las cercanías de A Coruña, en medio de un importante Cónclave de los Garou. Los vampiros del Sabbat mataron a muchos Hombres Lobo, junto con sus Parientes y aliados mortales, amparados por las

atrocidades de los militares franquistas y de sus colaboradores. Tal vez los Fianna hubieran podido contraatacar con éxito pero un Enjambre de Danzantes de la Espiral Negra se unió a la cacería y colaboró activamente con los vampiros. Los Hombres Lobo que sobrevivieron se refugiaron en la recóndita sierra de Os Ancares, mientras que otros optaron por exiliarse con su Parentela a América.

Persiguiendo a los Lupinos los Sabbat se desperdigaron por toda Galicia, y en la ciudad de Lugo encontraron a un antiguo Gangrel que había llegado con los suevos y se encontraba en letargo desde finales de la Edad Media. El líder de los Sabbat, el Lasombra Domingo de León, lo diabolizó personalmente sin contemplaciones tras una encarnizada lucha. Gracias al apoyo de la secta desde el resto de España, y en especial gracias al arzobispo Monçada de Madrid, los vampiros del Sabbat tomaron el control de las principales ciudades gallegas y Domingo de León fue nombrado arzobispo de Galicia en 1939, tras deshacerse de posibles competidores. Por su parte, los Danzantes de la Espiral Negra instalaron su base en la provincia de Pontevedra desde donde comenzaron a atacar los antiguos santuarios Garou y persiguiendo hasta el más mínimo rastro de la presencia de los Hombres Lobo. Los Garou, débiles como se encontraban, se retiraron a las sombras, aguardando su oportunidad y en una reunión secreta celebraron un rito que desterró sus túmulos y lugares sagrados al olvido, para evitar que fueran profanados, esperando poder reclamarlos algún día.

El dominio de Domingo de León sobre Galicia fue indiscutible hasta 1975, año en el que la Camarilla utilizó la naciente Transición democrática para infiltrar a sus agentes en España, aprovechando las disensiones internas y el acomodo del poder del Sabbat para conquistar varios enclaves periféricos. Varios antiguos de la Camarilla actuaron al unísono en varias ciudades, aunque la secta rival consiguió mantenerse con fuerza en Madrid y Cádiz, así como en otros lugares, sentando las bases para una futura conquista del poder.

En Galicia, Pedro Madruga, un antiguo Gangrel que había sido Abrazado poco antes de abandonar la región a finales de la Edad Media y cuyo sire había sido diabolizado por el arzobispo Domingo de León, dirigió los ataques contra el Sabbat. Pedro Madruga contaba con el apoyo del Justicar Gangrel, que puso a su disposición a varios arcontes del clan. Los Vástagos de la Camarilla desplegaron sus peones y comenzaron a minar lentamente la influencia del Sabbat, que fue expulsado completamente en varias acciones coordinadas en 1977.

Salomón, un antiguo del clan Ventrue y Primogénito de Oporto, expulsó al Sabbat de las Rías Bajas, sin apenas encontrar resistencia en su inesperado ataque, mientras que Don Alejandro de Andrade, progenie del antiguo Enrique de Santiago y arconte del clan Toreador, atacaba A Coruña, la principal base de poder del Sabbat. Don Alejandro conocía muchos lugares secretos de A Coruña, pues había permanecido largo tiempo en la ciudad mientras los Lupinos dominaban Galicia, pero finalmente había sido descubierto por los Garou en 1536 y obligado a huir a Francia. Los vampiros del Sabbat de A Coruña presentaron una gran resistencia, pero finalmente fue la Camarilla quien se impuso, mediante un neonato sutilmente influido por Don Alejandro, que reveló las distintas posiciones del Sabbat. Los Vástagos de la Camarilla comenzaron a empujar a sus enemigos hacia el interior de Galicia, donde Pedro Madruga y sus arcontes Gangrel los aguardaban emboscados. Pedro Madruga destruyó al arzobispo Domingo de León en un combate personal, y los pocos supervivientes encontraron su final en los colmillos de los arcontes y en las garras de los Lupinos, que cayeron por sorpresa sobre los fugitivos Sabbat y los destruyeron por completo. Existen varias evidencias que indican que Gangrel y Lupinos colaboraron unidos para destruir al Sabbat, y se rumorea que posteriormente firmaron una alianza que se mantiene en la

actualidad. Los Lupinos, por supuesto, deniegan este rumor con ferocidad, aunque su actitud hacia los Gangrel puede considerarse, cuando menos, neutral.

Tras la destrucción del Sabbat, los Vástagos de la Camarilla dividieron Galicia en zonas de influencia. Nadie discutió a Pedro Madruga y los Gangrel el control completo sobre las regiones gallegas del interior, mientras que el resto de los Vástagos se instalaron en las ciudades costeras, donde se concentraba la mayor parte de la población gallega, y lejos de los bosques donde acechaban los Hombres Lobo. Don Alejandro renunció a su posición como arconte para establecer su dominio en A Coruña, Ferrol y las ciudades cercanas, mientras Salomón realizaba lo mismo en Vigo y los alrededores. No obstante, los vampiros de Pontevedra rechazaron la autoridad de Salomón y eligieron Príncipe de la ciudad al Ventrue Guillaume, un monje franciscano Abrazado en el Camino de Santiago durante el siglo XIII, añadiendo al principado las ciudades comprendidas entre Pontevedra y Villagarcía de Arousa. Salomón tuvo que contentarse con establecer su principado en Vigo y las ciudades de la ría.

Hacia 1980, Pedro Madruga, Salomón, Don Alejandro y Guillaume se reunieron en la ciudad de Santiago, decidiendo que el gobierno autónomo de Galicia sería un ámbito neutral y ninguno de ellos trataría de tomar el control del mismo en solitario. De este modo el gobierno de la autonomía permanecería ajeno a las rivalidades de los Vástagos y ningún Príncipe obtendría un poder excesivo sobre los demás. Pedro Madruga no mostró su disconformidad y se limitó a sonreír pero al final de la reunión hizo entrar a sus arcontes, dejando claro que él era el Amo y Señor de Galicia y actuaría según sus propios arbitrios, pero por el momento aceptaría el acuerdo entre los príncipes. Finalmente el gobierno de la Xunta de Galicia quedó instalado en Santiago de Compostela y los príncipes declararon ante el resto de los vampiros que Santiago quedaba configurado como territorio neutral, con las leyes del Elíseo, y que ningún Vástago instalaría su refugio en la ciudad compostelana a menos que quisiera enfrentarse a una Caza de Sangre. Aunque no hubiese existido tal Caza, los vampiros temían lo suficiente a los hombres lobo como para no alejarse de las ciudades costeras, aunque algunos Vástagos aseguraron haber visto a los Lupinos merodeando en los alrededores.

Curiosamente, los vampiros del Sabbat habían evitado Santiago de Compostela durante su estancia en Galicia, debido tanto al tamaño reducido de la ciudad como a la desaparición de los exploradores enviados al lugar. El arzobispo de León nunca llegó a conocer el destino de sus espías. Los Sabbat prudentemente evitaron Santiago creyendo que una alianza de magos o un grupo de cazadores de vampiros se habían instalado en la ciudad.

LAS NOCHES FINALES

Mucho ha ocurrido recientemente en el Mundo de Tinieblas y muchos Vástagos están convencidos de la inminente llegada de las Noches Finales. Numerosos acontecimientos parecen preceder a la llegada de los Antediluvianos y Galicia no ha sido ajena a los mismos.

En octubre de 1997 los Vástagos de Vigo quedaron conmocionados por la repentina desaparición del Príncipe Salomón en un incendio que se había iniciado en su refugio. Su chiquillo Román se autoproclamó Príncipe y durante varias noches estuvo golpeando los intereses de posibles opositores (y a los propios opositores). Pronto se descubrió que Román había pactado con un Seguidor de Set con vínculos al narcotráfico colombiano, y que los Setitas habían instalado uno de sus Templos en Vigo. Con la ayuda de sus aliados Román atacó la ciudad de Pontevedra y destituyó al Príncipe Guillaume, que huyó de la ciudad. El oscuro dominio de las Serpientes de Arena fue

interrumpido bruscamente por el repentino regreso del Príncipe Salomón, que había fingido su muerte para que sus enemigos se mostraran, y que con la ayuda de su progenie y arcontes de la Camarilla terminó con el nefasto principado de Román y destruyó a los Setitas. Aprovechando su posición de poder reclamó el dominio de Vigo y Pontevedra, a pesar de las protestas del depuesto Guillaume.

De este modo Salomón se convirtió en el Príncipe más poderoso de Galicia, aunque durante un breve tiempo, debido a un sorprendente imprevisto. En 1998 Xaviar, Justicar del clan Gangrel, declaró ante el Círculo Interior de la Camarilla que su clan abandonaba oficialmente la secta y se declaraba independiente. Esta decisión no afectó a todos los Gangrel y algunos decidieron permanecer en la Camarilla a título individual.

Pedro Madruga, líder de los Gangrel de Galicia, declaró su separación y la de sus seguidores de la Camarilla, lo que llenó de espanto a los demás Vástagos de la región, pues si los Gangrel los abandonaban nada se interponía entre ellos y los Lupinos. La perspectiva era muy desalentadora y Pedro Madruga convocó a los Príncipes gallegos a una reunión en el castillo de Soutomaioir.

El Pacto de Soutomaioir sometió toda la autoridad de los príncipes gallegos a Pedro Madruga. Los Gangrel se comprometieron a continuar velando por la seguridad de las ciudades, pero a cambio de numerosos favores y concesiones, que en líneas generales inmunizaban al clan Gangrel de cualquier decisión de los príncipes de Galicia y otorgaban un gran poder a Pedro Madruga, que se hizo con el control de la administración autonómica y abrió Santiago a los Vástagos que quisieran instalarse en la ciudad, con su permiso.

En la reunión de Soutomaioir el depuesto Príncipe Guillaume declaró que se sentía incapaz de satisfacer las condiciones acordadas por lo que renunciaba a su posición de Príncipe y entregaba la ciudad de Pontevedra al dominio del clan Gangrel. Pedro Madruga aceptó la oferta de muy buen grado y ordenó a Salomón que abandonara la ciudad, quedando Pontevedra bajo el dominio de un chiquillo de Pedro Madruga. De esta forma Guillaume se vengó de Salomón y frustró sus expectativas. El Príncipe de Vigo abandonó la reunión murmurando mil maldiciones pero había poco que pudiera hacer. Guillaume volvió a instalarse en Pontevedra, y aunque ya no es el Príncipe, no cabe duda de que la humillación de su rival ha constituido un gran triunfo para él.

Don Alejandro de Andrade, el Príncipe de A Coruña, tampoco ha permanecido ajeno a los últimos cambios. En 1998 sus espías en Santiago le informaron de que una procesión de vampiros había entrado en la ciudad compostelana, dirigidos por un Vástago cuya descripción coincidía con la del mítico Peregrino, el antiguo Malkavian que había aparecido en varias ocasiones a lo largo de los siglos para anunciar la llegada de un inminente desastre. En esta ocasión su mensaje llegó de labios de Tinín, un Malkavian de A Coruña, que sencillamente murmuró ante el Príncipe: “El Iluminado se ha alzado de entre los muertos”.

Don Alejandro conocía suficientes historias sobre el legendario Matusalén conocido como Iacobus Illuminatus como para tomarse en serio la advertencia. Si Iacobus se ha despertado, ¿cuáles serán sus intenciones? Y lo que más preocupa al Príncipe de A Coruña ¿quién saciará su sed?

LOS CLANES VAMPIRICOS

BRUJAH

Aunque poseen gran influencia en el resto de España, tanto en el Sabbat como en la Camarilla, el poder de los Brujah en Galicia es mínimo. Durante la Edad Media los Brujah fueron motivo de preocupación para los señores Lasombra y Toreador que

dominaban el país, y a menudo estos clanes se enfrentaron aprovechando las rencillas entre campesinos y señores feudales. Con la derrota anarquista a finales de la Edad Media y la llegada de los Hombres Lobo al poder en Galicia, la mayoría de los Brujah fueron destruidos o expulsados. Algunos Brujah anarquistas de América Latina están pensando en utilizar los puertos gallegos como puente de entrada para los anarquistas en Europa, pero debido a su escaso poder y a los problemas a los que se enfrentan en sus países de origen, el plan no ha pasado de las meras intenciones.

CAITIFF

No hay peor sitio que Europa para ser un Caitiff, y Galicia no es una excepción. Aquí, donde el prestigio está basado en la edad, el clan y el poder, los Caitiff no tienen oportunidad y son evitados y proscritos, incluso por los anarquistas, y el Sabbat europeo no los trata mucho mejor.

GANGREL

Sin duda alguna los Gangrel son el clan vampírico más influyente en Galicia, y además gozan de enormes privilegios. Se rumorea que existe una hipotética alianza entre los Gangrel y los Lupinos que contribuyó a derrotar al Sabbat en época reciente y que todavía se mantiene hoy. A raíz de su desertión de la Camarilla muchos Vástagos creen que los Gangrel son unos traidores, pero se guardan de manifestar estos sentimientos en público.

Los Gangrel de Galicia son un grupo heterogéneo, que domina las regiones gallegas del interior, aunque prefieren evitar los territorios reclamados por los Lupinos, al mismo tiempo que los vigilan para que no causen ningún problema a los Vástagos. El líder de los Gangrel gallegos es Pedro Álvarez “Madruga”, un Cainita astuto y poderoso, que se ha autodenominado “Amo y Señor de Galicia”. Pedro Madruga considera que los príncipes gallegos son sus subordinados y despectivamente los califica de “hidalgos”. Los príncipes han aceptado su autoridad de mejor o peor grado, pues sin su presencia y vigilancia los Lupinos probablemente causarían graves problemas a los Vástagos.

El centro de poder de Pedro Madruga se encuentra en el castillo de Soutomaior, que le perteneció siendo mortal y que ordenó reconstruir recientemente. Teóricamente, el gobierno autonómico también constituye parte de su dominio personal, aunque de momento no ha manifestado demasiado interés por él.

MALKAVIAN

El clan de los Chalados siempre se ha mantenido con sus excentricidades en el margen del mundo de los Vástagos, o eso parece, pero en general sus acciones constituyen una incógnita. Especial temor suscita el enigmático Peregrino cuyas esporádicas apariciones constituyen la advertencia de enormes cambios, para mortales y Vástagos. Actualmente la presencia de los Malkavian en Galicia es mínima, aunque están representados en los tres principados gallegos.

NOSFERATU

Durante la Edad Media la influencia de los Nosferatu estuvo estrechamente unida a las comarcas del interior, y a las ciudades de Lugo, Orense y Ribadavia. Los Nosferatu de Ribadavia tenían vínculos con la comunidad judía, mientras que los de Lugo vivían en las cercanías de la muralla romana y conocían muchos pasadizos y cámaras secretas que la atravesaban. Hacia el final de la Edad Media la mayoría de los

Nosferatu gallegos huyeron a Portugal. Actualmente el clan tiene representantes únicamente en A Coruña, trabajando para el Príncipe Alejandro.

TOREADOR

Los Toreador fueron el clan vampírico gallego más poderoso durante la Edad Media y Don Alejandro ha restituido parte de este antiguo esplendor del clan en la ciudad de A Coruña. En esta ciudad son sin duda el clan dominante, aunque sólo son un reflejo de sus antecesores medievales.

TREMERE

Los Tremere parecen tener un profundo interés en Galicia, como han demostrado las continuas idas y venidas de sus agentes a lo largo de la historia. Sin embargo, el clan fue atacado en numerosas ocasiones por los magos gallegos, que parecían guardar un odio sin límites hacia los Tremere, de modo que hasta 1986 no consiguieron crear una capilla estable en la ciudad de Vigo.

Recientemente parece que los místicos gallegos se han visto afectados por graves problemas y han alcanzado un acuerdo de neutralidad mutua con los Tremere, quienes han instalado una nueva capilla en la ciudad de Santiago, con el permiso del líder de los Gangrel, Pedro Madruga.

VENTRUE

El Príncipe Salomón de Vigo representa los intereses del clan Ventrue en Galicia, y sin duda sería el príncipe gallego más poderoso de no ser por la interferencia de Pedro Madruga. La cesión de la ciudad de Pontevedra a los Gangrel ha constituido un golpe para su orgullo, y ha comenzado a mantener correspondencia con varios antiguos portugueses para tratar de cambiar la situación y minar el poder del líder de los Gangrel.

SEGUIDORES DE SET

Las Serpientes de Arena se infiltraron en Galicia durante los años ochenta a través de las redes de narcotráfico colombiano. Las operaciones antidroga amparadas por el juez Garzón y la destrucción del Templo de Vigo han sido golpes muy duros para los Setitas, pero poco a poco, a través de agentes mortales, están reconstruyendo sus antiguas redes y contactos, y sus ojos de ofidio están sopesando Vilagarcía de Arousa como su próxima cabeza de puente para recuperar el poder...

EL SABBAT

Con la reciente muerte del arzobispo Moncada, el Sabbat de España se enfrenta a una reestructuración, y por ahora Galicia no figura entre los objetivos prioritarios de la secta. No obstante, el joven Rodrigo Carral, del clan Lasombra, ha puesto sus ojos en A Coruña y ha comenzado a viajar ocasionalmente a la ciudad, con la intención de establecer a largo plazo su propia base de poder lejos de los antiguos del Sabbat. Paulatinamente está preparando una cuadrilla para atacar la ciudad cuando llegue el momento, aunque es consciente de que primero debe eliminar la amenaza de los Gangrel.

OTROS CLANES

Ni los Assamitas, ni los Giovanni, ni los Ravnos han estado presentes en Galicia salvo de paso. Algunos antiguos creen que la línea de sangre Lhiannan estuvo presente en Galicia durante el período prerromano pero fue completamente exterminada con la

llegada de los suevos. Algunos rumores señalan que el Matusalén Iacobus podría pertenecer al mítico linaje de los Salubri.

LOS LUPINOS

Los Garou gallegos detestan a la mayoría de los Vástagos y terminarán con cualquiera que consigan sorprender en su territorio sin buenas razones. Los ancianos Garou tienen algunos contactos entre los Gangrel, pero suelen mantenerlos en secreto para no perder prestigio entre los jóvenes. Los Gangrel son las únicas Sanguijuelas con la que están dispuestos a hacer una excepción, ya que los ayudaron a destruir a los vampiros del Sabbat. Aunque algunos jóvenes particularmente extremistas desearían ver a todos los Cainitas destruidos o expulsados de Galicia, los vampiros son una mera molestia comparados con otras amenazas y ambos grupos se evitan mutuamente.

Todos los Lupinos de Galicia pertenecen a un mismo clan: Os Lobishomes, y casi dos terceras partes pertenecen a la tribu Fianna, con elementos minoritarios de los Hijos de Gaia, la Camada de Fenris y los Caminantes Silenciosos. El líder actual de los Lobishomes es el Philodox Ernesto “Voz de la Razón” Silva (Rango 5), que destacó por su valentía durante la lucha contra el Sabbat y que ya tiene cerca de cincuenta años. Por el momento ha mantenido la paz con los Vástagos de Galicia y ha volcado su atención hacia problemas más importantes logrando detener las oleadas de pavorosos incendios que azotaron los bosques gallegos hace años. Pero el principal problema lo constituye un Enjambre de Danzantes de la Espiral Negra que se asentó en la ciudad de Pontevedra desde el final de la Guerra Civil y que no han podido ser expulsados. Es posible que en un futuro próximo los Lupinos se vean obligados a atacar la ciudad para sacar a los Danzantes de su guarida.

Recientemente los hombres lobo se han visto afectados por un durísimo golpe contra Gaia. El hundimiento del petrolero “Prestige” y las sucesivas mareas negras que están llegando a la costa, han traído con ellas a numerosas Perdiciones y espíritus del Wyrn, que se están asentando en la franja costera. Los hombres lobo hacen lo que pueden para mantener a estos espíritus a raya, pero el mal ya está hecho y los Danzantes de la Espiral Negra se benefician de la contaminación resultante a cada día que pasa. Algunas voces han comenzado a hacerse oír entre el clan de los Lobishomes cuestionando a Ernesto Silva, aunque todavía no existe un líder alternativo.

Antiguamente en Galicia había cinco túmulos, pero durante la Guerra Civil los Garou realizaron un rito para ocultar su localización y evitar que fueran profanados. Actualmente los Garou han redescubierto dos: uno de ellos, situado en la sierra de Os Ancares es un túmulo de nivel tres y se encuentra protegido por el espíritu de Jabalí. El otro, de nivel dos, se encuentra en las cercanías de Baiona y se encuentra bajo la tutela del espíritu de Dana.

Aunque siempre en la sombra, los Danzantes de la Espiral Negra, han sido una constante en tierras gallegas. Algunos dicen que su presencia se remonta al período prerromano y a algunos Aulladores Blancos que habitaban entre las tribus célticas. Desde el comienzo del siglo XX su influencia ha crecido sin cesar, y se cree que su Parentela ha alcanzado varias posiciones de poder en la política mortal.

MAGOS

La Tradición Verbena ha estado representada en Galicia desde época prerromana. Durante la Edad Media un grupo de Magos Verbena se unió a la Orden de Hermes como la druídica Casa Diedne, pero esta relación fracasó y la Casa Diedne fue destruida a principios del siglo XI durante la Guerra del Cisma, aunque hubo algunos supervivientes.

La Orden de Hermes disponía de la Alianza de Duresca en Galicia, que fue destruida a finales de la Edad Media. La Santa Inquisición y los Magos Verbena se ocuparon de eliminar la presencia de la Orden en la región.

Actualmente los únicos Magos presentes en Galicia son los Verbena, que conservan el recuerdo del destino de sus hermanos de Casa Diedne y guardan algunos prejuicios hacia la Orden de Hermes. Los Magos se agrupan en una Hermandad exclusivamente femenina conocida como “A Novena Onda” (La Novena Ola), que se reúne periódicamente para discutir problemas, compartir conocimientos y avanzar planes para el futuro. Estas “meigas” se consideran guardianas del antiguo saber místico galaico.

Las Verbena odiaban especialmente a los Tremere, pues cuando estos eran todavía una Casa de Magos mortales fueron en gran parte responsables de la destrucción de la Casa Diedne, y siempre que los hechiceros vampíricos han intentado instalarse en Galicia han tratado de expulsarlos. No obstante, a lo largo de la historia se han alcanzado varias treguas, la más reciente en 1998, debido a los servicios prestados por el líder Tremere de Galicia, Jaime Mendoza, para ayudar a las Verbena a expulsar a un antiguo espíritu maligno que había sido liberado tras un terremoto ocurrido ese mismo año. A esta tregua también ha contribuido el afecto surgido entre Jaime y Aurora, una de las Verbena.

Recientes acontecimientos extraños han atraído la atención del Coro Celestial hacia Santiago, que siempre contó con una presencia testimonial en la ciudad. Ahora los Magos han enviado una cábala formada por Magos del Coro y la Orden de Hermes para investigar.

FANTASMAS

En Galicia existen muchas leyendas e historias sobre fantasmas y aparecidos, pero sin duda ninguna es tan popular ni ha calado tan hondo en el folklore gallego como los mitos referentes a la Santa Compañía.

En Galicia se ha dado el nombre de Santa Compañía al cortejo de fantasmas y difuntos que recorre los campos y se hace visible únicamente en determinadas épocas del año o a determinadas personas. Abundantes testimonios, tal vez miles, incluso en fecha tan reciente como la presente década aseguran haber presenciado el paso de una procesión de figuras envueltas en sudarios, de aspecto tétrico y cubiertas con capuchas, precedidas por un individuo pálido, que parece ser el dirigente, portando una cruz de madera. La fantasmal comitiva se mueve en el más absoluto silencio, despidiendo un fuerte olor a cera quemada. Se afirma que si se detiene ante una casa determinada esto podría significar la muerte de uno de sus habitantes. En ocasiones se han visto formando parte del desfile personas vivas, pero que de una u otra manera, morirán a los pocos días.

Según los lugareños, no todo el mundo tiene la facultad de ver a la Santa Compañía, y tal capacidad sólo la tendrían unos cuantos individuos especiales. Sin embargo, aún en nuestros días, es difícil encontrar pueblo o aldea gallegos donde no exista un testigo de estas insólitas apariciones.

HADAS

En Galicia existen multitud de relatos que aluden a la existencia de duendes y personajes faéricos. Desde trasgos y duendes, autores de bromas pesadas, pasando por hermosas doncellas y hombres de apariencia árabe que custodian fabulosos tesoros hasta espíritus que habitan arroyos, bosques y pozos. En fin, existe en Galicia la leyenda

del linaje familiar de los Mariño que afirman proceder de una nereida y cuyos descendientes de vez en cuando desarrollan ojos brillantes y escamas en las caderas.

CAZADORES

Tras la disolución del Santo Oficio en el siglo pasado, la Inquisición perdió paulatinamente su influencia en Galicia. Actualmente la Sociedad de Leopoldo no mantiene ningún Cenáculo permanente en la región y el más próximo se encuentra en Ávila, en el monasterio de Santo Tomás. Los Inquisidores de Ávila son conocidos entre sus compañeros por su efectividad –y su crueldad.

En Galicia, la Inquisición dispone de tres sacerdotes que actúan como informadores desde el antiguo archivo inquisitorial de Tui, y que podrían llamar a sus compañeros de Ávila en caso de necesidad.

Durante los años setenta un grupo de investigadores del Arcanum realizó diversos estudios sobre los milagros de Santiago y las leyendas de lobishomes, meigas y la Santa Compañía, añadiendo toda la información a sus archivos capitulares. El principal interés del Arcanum se centra en los Hombres Lobo, y el caso de Manuel Blanco Romasanta en 1853 les ha llevado a pensar que todavía queden licántropos en algún recóndito bosque gallego.

El gobierno y las autoridades gallegas ignoran o consideran pura superchería cualquier indicio referido a temas sobrenaturales y sin embargo podrían disponer de mayores medios e información que cualquier otro grupo de cazadores, pero hasta el momento la Mascarada y el Velo han evitado que la verdad sobre los temas sobrenaturales salga a la luz.

ESTADÍSTICAS

Población de Galicia: unos 2.800.000 habitantes (censados)

Población de Vástagos: Entre 20 y 30

Población de Lupinos: Entre 20 y 30 (divididos en cuatro manadas, una por provincia)

Principado de A Coruña (incluye A Coruña, Ferrol y los municipios adyacentes): unos 600.000 habitantes, nueve vampiros (residentes habituales)

Principado de Pontevedra (incluye todos los municipios entre Pontevedra y Villagarcía de Arousa: unos 250.000 habitantes, tres vampiros.

Principado de Vigo (incluye los municipios de la ría de Vigo hasta Pontevedra), unos 500.000 habitantes, siete vampiros (residentes habituales)

Ciudad de Santiago: unos 100.000 habitantes, 1 vampiro.

Nota: Aparte de los residentes habituales en ocasiones pueden aparecer Vástagos que visiten Galicia de forma esporádica o cuya presencia se mantenga desapercibida para sus compañeros Cainitas.

PRINCIPALES VAMPIROS DE GALICIA

PEDRO ÁLVAREZ “MADRUGA”, AMO Y SEÑOR DE GALICIA

Personaje digno de una dramatización shakesperiana, Pedro Álvarez era un noble gallego de finales del siglo XV, desmedido, precipitado y cruel, que guerreó contra todos y todo, y con una ambición tal que llegó a afirmar que en Galicia bastaba su casa para todo el país. Según la leyenda ganó su apodo de “Madruga” porque ordenó a uno de sus criados que hiciera cantar a sus gallos antes del alba debido a que por un

acuerdo con el señor de Rivadavia fijarían los límites de sus dominios en el lugar donde se encontraran partiendo ambos de sus castillos con el canto de los aves. Cuando el señor de Rivadavia salió de sus dominios y se encontró con Pedro en los límites de su territorio simplemente dijo; “Madrugas, Pedro, madrugas...”. Durante la guerra civil castellana Pedro Madruga tomó partido por Juana la Beltraneja, y luchó contra Alonso de Fonseca, el arzobispo de Compostela. Según las crónicas “era muy mañoso e muy sutil, e muy sentido en cosas de guerra; era muy franco y trataba muy bien a los suyos; y era muy cruel con sus enemigos”. Tras la victoria de Isabel la Católica se refugió en Portugal, pero regresó un año después a Castilla, desapareciendo en Alba de Tormes en 1486.

Realmente Pedro Álvarez fue asesinado en una emboscada por los agentes de su enemigo Alonso de Fonseca, y arrojado al río Tormes, pero fue rescatado de la muerte por la intervención de un antiguo Gangrel suevo llamado Urcus que, según el propio Madruga, le dejó Galicia como legado en tanto él dormía el sueño de los siglos.

Pedro Madruga ha crecido en poder y experiencia a lo largo del tiempo, y tal vez hubiese podido alcanzar el rango de Justicar de los Gangrel, de no ser por la desconfianza que sus compañeros de clan sienten hacia él. Maquiavélico y traicionero como un Lasombra todo el mundo sabe que en última instancia a Pedro Madruga sólo le importa él mismo. El abandono de los Gangrel de la Camarilla le ha permitido convertirse en Señor de Galicia sin las ataduras de la secta. La muerte del arzobispo Monçada de Madrid ha aumentado sus ambiciones y a largo plazo planea extender sus dominios hacia las tierras de León. Por el momento planea dejar todo bien atado en Galicia antes de perseguir sus sueños de conquista.

Clan: Gangrel

Generación: 6ª

Disciplinas: Animalismo 5, Auspex 4, Celeridad 4, Dominación 5, Fortaleza 6, Potencia 5, Protean 6

Humanidad: 4

Fuerza de Voluntad: 9

GABRIEL ULLOA, PRÍNCIPE DE PONTEVEDRA

El joven Gabriel es un joven aristócrata de rasgos afilados y felinos, que bajo su tranquila apariencia oculta un corazón de hielo. Durante su vida mortal, a principios del siglo XIX, huérfano de padre y madre, en cuanto tuvo la edad para administrar sus propiedades, se dedicó a vivir el momento y cometió numerosas crueldades para satisfacer sus apetitos. Muchos dieron gracias al cielo el día en que murió en un accidente de caza.

Sin embargo Gabriel fue reclutado por Don Álvaro, un miembro de la cuadrilla de Pedro Madruga, que vio en el disipado hidalgo un espíritu salvaje que sólo necesitaba ser adiestrado para crear el guerrero perfecto. Tras varios años de palizas y ocasiones en las que estuvo a punto de morir, Gabriel llegó a satisfacer las expectativas de Don Álvaro, quien como lección final lo desafió a un combate en el que el maestro fue destruido. Aún hoy Gabriel tiene la impresión de que Don Álvaro no esperaba otra cosa, y se intranquiliza al pensar en la sonrisa en los labios con que se fue al otro mundo.

Cuando el Príncipe Guillaume entregó Pontevedra a los Gangrel, Gabriel se convirtió en la elección inmediata de Pedro Madruga para administrarlo. Hoy gobierna con mano de hierro y espera poder algún día batirse en combate personal con el Príncipe Salomón de Vigo.

Clan: Gangrel

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 3, Celeridad 3, Dominación 3, Fortaleza 5, Protean 4

Humanidad: 5

Fuerza de Voluntad: 7

DON ALEJANDRO DE ANDRADE, PRÍNCIPE DE A CORUÑA

Abrazado a mediados del siglo XV, Alejandro de Andrade es el último de los chiquillos del antiguo Enrique de Santiago, destruido durante la Revuelta Irmandiña. Don Alejandro es un aristócrata brillante y seductor, y aunque dispone de muy poco talento artístico rige la vida cultural y social de los vampiros de A Coruña. Ante los extraños muestra una fachada hedonista pero en realidad es un vampiro muy calculador y atento, procurando percibir siempre lo que ocurre a su alrededor. En los últimos tiempos se encuentra especialmente preocupado por el posible despertar del Matusalén Iacobus y por la presencia de posibles espías del Sabbat.

Clan: Toreador

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 6, Celeridad 3, Dominación 3, Fortaleza 3, Ofuscación 2, Presencia 5

Humanidad: 6

Fuerza de Voluntad: 8

JAIME MENDOZA (“EL CONDE ORSINI”), REGENTE TREMERE DE GALICIA

La familia Mendoza, con fuertes vínculos a la masonería, había servido durante siglos a los magi de la Capilla de los Reyes en Toledo. Jaime creció en el seno de un ambiente culto e intelectual, donde se susurraban grandes misterios y secretos. Los pálidos mentores de los Mendoza a menudo los visitaban y discutían con ellos sobre temas extraños hasta altas horas de la noche.

Jaime fue educado por los mejores preceptores, que introdujeron en su mente la esencia y alma de las ciencias y las letras. Cuando el latín se hubo convertido en una segunda lengua para él, fue introducido en los rudimentos de la alquimia y la hechicería por un pequeño hombrecillo llamado Don Nicolás, de rostro barbudo y simpático y con unos ojillos suspicaces que parecían abarcarlo todo. Y así Jaime supo que toda su educación anterior sólo había sido el pórtico hacia los conocimientos esotéricos.

Con el estallido de la guerra civil española los Mendoza se encontraron en una situación apurada y se vieron obligados a exiliarse. Jaime supo que Don Nicolás ayudaría a su familia a salir de España hacia América, a cambio de que Jaime continuara su aprendizaje en la Capilla de los Reyes. El joven no dudó en aceptar.

Una vez en la Capilla de los Reyes Jaime conoció la verdadera identidad de los protectores de su familia –la Casa y Clan de vampiros conocidos como Tremere- y pronto se unió a sus filas, destacando como un experto taumaturgo, especialmente en el campo de la convocatoria y control de espíritus. Don Nicolás aprobó la valía de su discípulo y lo convirtió en un agente y espía del clan.

En 1941, en plena Guerra Mundial, Jaime viajó por varias ciudades europeas dirigiendo un espectáculo de magia bajo la identidad de “El Magnífico Conde Orsini, Maestro de las Ilusiones.” Actuó para altos dirigentes nazis al mismo tiempo que reunió información para los Tremere y se infiltraba en los círculos aristocráticos y de la alta sociedad. Finalizada la guerra, Jaime se retiró del espectáculo y tras obtener permiso de sus antiguos comenzó a viajar por su cuenta, profundizando en sus estudios y aficiones, en especial la psicología y el ocultismo.

Durante uno de sus viajes se encontró con Harry Houdini, un renegado del Clan Tremere, pero en lugar de capturarlo y llevarlo ante los antiguos Tremere, Jaime se aproximó a él y le expuso su deseo de convertirse en su alumno, pues conocía la fama de ilusionista y mago de Houdini y deseaba aprender sus trucos. Houdini, divertido ante el interés de Jaime, aceptó ser su maestro durante un tiempo. Los dos entablaron una profunda amistad y se han mantenido en contacto desde entonces. Si esta relación con Harry Houdini fue descubierta, Jaime podría tener problemas y perder la reputación que ha adquirido entre los Tremere.

Finalmente, en 1980, Jaime fue llamado a Toledo por Don Nicolás. Los Tremere habían ayudado al Príncipe Salomón a establecer su dominio en Vigo, pero el agente enviado a la ciudad había sido destruido. Otros Tremere enviados posteriormente habían sufrido destinos similares, aunque descubrieron que una alianza de magas de la Tradición Verbena eran las responsables. Don Nicolás propuso a Jaime que se dirigiera a Vigo e investigara para el Clan, buscando rumores sobre poderes curativos y sobre un Matusalén conocido como "Iacobus Illuminatus", procurando evitar riesgos innecesarios y regresando a la menor señal de peligro.

Para sorpresa de Don Nicolás, un año después Jaime lo informó de que había conseguido establecerse en Vigo y que aguardaba sus instrucciones. Desde entonces los Tremere han ayudado a Jaime a consolidar su presencia en la ciudad.

El éxito de Jaime fue propiciado por un acontecimiento fortuito. Intrigado por una extraña presencia espiritual en Santiago acudió a la ciudad y ayudó a un cónclave de Magas Verbena a expulsar a un espíritu maligno. Agradecidas por su ayuda, las magas Verbena le permitieron establecerse en la ciudad con la condición de que no debía traer a más miembros de su clan a Galicia. Jaime aceptó el trato y ha procurado no entrometerse en los asuntos de las magas. También ha influido en su buena relación que una de las magas, Aurora, se ha enamorado de él, y Jaime le ha correspondido con igual sinceridad, aunque teme que su relación esté condenada a largo plazo.

Clan: Tremere

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 3, Presencia 2, Taumaturgia 4, (El Sabor de la Sangre 4, Taumaturgia Espiritual 4, Invocación 3, Movimiento Mental 2).

Humanidad: 8

Fuerza de Voluntad: 8

Notas: Jaime pertenecía a la disuelta Liga Humanista dentro del clan Tremere.

DON SALOMÓN, PRÍNCIPE DE VIGO

El actual Príncipe de Vigo fue en vida un capitán turco llamado Suleimán Gazel ben Ibrahim. En el año 1571 su galera fue apresada por los españoles durante la batalla de Lepanto y fue hecho prisionero, siendo llevado a Barcelona. Durante su encarcelamiento fue visitado por un antiguo Ventrue que le prometió la inmortalidad y la libertad a cambio de sus servicios al clan como embajador.

Durante el siglo XVII viajó a Inglaterra, colaborando con los Ventrue contra los Toreador y Tremere, y se trasladó a Portugal durante el siglo XVIII, haciendo una gran fortuna con el comercio de vinos de Oporto. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos su deseo era disponer de un principado propio, por lo que hacia 1970 se unió a varios arcontes y antiguos que deseaban minar la influencia del Sabbat en España. Aliado con los Tremere de Toledo, centró sus ambiciones en la zona industrial del sur de Galicia, donde se instaló tras derrotar al Sabbat.

Recientemente sus aspiraciones de incluir la ciudad de Pontevedra en su principado se vieron frustradas por Pedro Madruga, líder de los Gangrel, pero Salomón

sabe ser muy paciente y por el momento ha comenzado a contactar con varios antiguos portugueses y arcontes del clan Ventrue. Su intención a corto plazo es volver a los Gangrel innecesarios para su principado y posteriormente destruir la influencia de Pedro Madruga, tal vez llevando a los Gangrel a una guerra contra los Lupinos...

Clan: Ventrue

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 3, Dominación 6, Fortaleza 4, Potencia 3, Presencia 4

Humanidad: 4

Fuerza de Voluntad: 8

Notas: Salomón sólo se alimenta de mujeres hermosas.